

¿Prudencia o Sabiduría? Sinonimia e interacción visual

Prudence or Wisdom? Synonymy and visual interaction

MARÍA MONTESINOS CASTAÑEDA

maria.montesinos@uv.es

Universitat de València

Recibido: 18 de junio de 2019 · Revisado: 12 de mayo de 2020 · Aceptado: 28 de mayo de 2020

Resumen

Tanto la Sabiduría como la Prudencia han sido tratadas como términos sinónimos desde la Antigüedad. Ambos conceptos se personificaban mediante la diosa Atenea/Minerva. Estas correspondencias han dado lugar a un intercambio de papeles, siendo considerada la Sabiduría como una de las Virtudes Cardinales. Asimismo, en las alegorías de la Prudencia y la Sabiduría encontramos atributos idénticos que responden al mismo significado y función, concretamente: el aspecto armado, el libro, la lechuza, la criba o cedazo y la presencia de algún objeto lumínico.

Palabras clave: Sabiduría; Prudencia; Virtudes Cardinales; Alegorías; Iconografía; Cultura visual.

Abstract

Both Wisdom and Prudence have been treated like synonyms terms since Antiquity. Both concepts were personified through the goddess Athena/Minerva. These correspondences have led to an exchange of roles, being considered Wisdom as one of Cardinal Virtues. Likewise, in the allegories of Prudence and Wisdom we can find identical attributes which cater to the same meaning and function, concretely: the armed appearance, book, barn owl, sieve and the presence of some luminous object.

Keywords: Wisdom; Prudence; Cardinal Virtues; Allegories; Iconography; Visual culture.

CÓMO CITAR ESTE TRABAJO | HOW TO CITE THIS PAPER

MONTESINOS CASTAÑEDA, M. (2020). ¿Prudencia o Sabiduría? Sinonimia e interacción visual. *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 51: 43-57.

¿Prudencia o Sabiduría? Sinonimia e interacción visual

Desde la Antigüedad la Prudencia y la Sabiduría fueron personificadas por la diosa Atenea/Minerva, la cual supondrá un importante antecedente visual en las posteriores imágenes de estos conceptos. Atenea/Minerva se representaba con lanza, casco y égida, acompañada de una lechuza y de su planta, el olivo (Morales, 1985: 62-63). La lechuza significaba la Prudencia y Sabiduría, por lo que Antíoco hizo grabar la imagen de dicha ave en sus monedas, sobre un león, para señalar que incluso la fuerza es vencida por la Prudencia (Morales, 1985: 205). La personificación de dichos conceptos en una misma divinidad suscitó el uso de ambos términos como sinónimos, siendo incluso enumerada la Sabiduría como una de las Virtudes Cardinales, sustituyendo así a la Prudencia. Asimismo, los pensadores definieron ambos términos de manera conjunta, adjudicándoles las mismas funciones y objetivos, como es el caso de Aristóteles:

Corresponde a la sabiduría o prudencia el deliberar, el juzgar los bienes y los males y todas aquellas cosas que en la vida hay que desear o hay que evitar, le corresponde el emplear dignamente todos los bienes disponibles, el conducirse de forma recta en sociedad, el prestar atención a las ocasiones debidas, el utilizar el lenguaje y la acción de una manera sagaz e inteligente, el tener un conocimiento hondo de todas las cosas que son útiles (1973: 1370; *VV* 4, 1250 a 30-40).

A pesar de emplear ambos términos como si fueran sinónimos, Aristóteles hizo distinción entre dichos conceptos ya que la Prudencia se diferencia de la Sabiduría por ser una virtud activa: “Tiene que ser, por tanto, una disposición racional verdadera y práctica respecto de lo que es bueno y malo para el hombre” (1985: 273; *EN* VI, 5, 1140b 5). De este modo, Aristóteles considera la Sabiduría superior a la Prudencia: “podría parecer absurdo que la prudencia, que es inferior a la sabiduría, tuviera más autoridad que ella, pues la prudencia, cuyo papel es hacer, manda y ordena sobre lo hecho” (1985: 284; *EN* 6, 12, 1143b 30) y “la prudencia no es soberana de la sabiduría ni de la parte mejor (...) da órdenes por causa de la sabiduría, pero no a ella” (1985: 288; *EN* 6, 13, 1145a 5). A pesar de dicha distinción, los pensadores siguieron definiendo ambos términos conjuntamente, como ocurre con Cicerón cuando define la Prudencia: “de la primera, en que colocamos la prudencia y sabiduría, nace la indagación y descubrimiento de la verdad, y este es el oficio propio de esta virtud” (1946: 31; *off.* 1,5,15). Para el conocimiento de la verdad es necesaria la Inteligencia, propiedad que Plotino adjudica tanto a la Prudencia como a la Sabiduría: “La sabiduría y la prudencia en la contemplación de las cosas posee la Inteligencia; pero la Inteligencia las posee por contacto. Ahora bien, cada una de las dos es doble: la una reside en la Inteligencia y la otra en el alma; en aquella no es virtud; en el alma es virtud” (1982: 216; *Trat.* I 2,6,10-15). En la Edad Media continuó dicha tendencia de considerar conjuntamente la Prudencia y la Sabiduría, ya que Brunetto

1 En Aristóteles el término traducido como “prudencia” quiere significar sabiduría más experiencia (Buela, 2000: 148).

Latini, en el *Livre du Trésor* (1260-1266) explica que “Prudencia, no es otra cosa que sentido y sabiduría. De quien Tulio dice que la Prudencia es conocedora del Mal y del Bien, y del uno y del otro. Y por eso dice él mismo que ella va por delante de las otras virtudes y lleva la luz y muestra a las otras el camino” (1948: 231)². Pero, al igual que Aristóteles, santo Tomás estableció distinción entre ambos conceptos, aunque de un modo distinto:

La prudencia es, por tanto, sabiduría acerca de las cosas humanas: no sabiduría absoluta, por no versar sobre la causa altísima absoluta, puesto que trata del bien humano, y el hombre no es lo mejor de todo lo que existe. Por eso, con razón se dice allí que la prudencia es ‘sabiduría en el hombre’, pero no la sabiduría en absoluto (1955-1960: 20; S.Th. [40934] II^a-IIae q. 47 a. 2 ad 1)³.

De este modo, la Prudencia es una de las Virtudes Cardinales mientras que la Sabiduría se identifica con el propio Dios. Las reflexiones filosóficas, así como la diosa Atenea/Minerva como principal precedente visual de estos conceptos, influyeron en la configuración visual tanto de la Prudencia como de la Sabiduría, dando lugar a imágenes similares e incluso idénticas.

Como se ha expuesto, Aristóteles elevó a la Prudencia al rango de virtud intelectual, fundamentándola en la sabia deliberación que nos permite distinguir y diferenciar lo bueno de lo malo. Esta concepción, vigente en el pensamiento romano, como atestiguan las definiciones de Cicerón y Séneca, fue rescatada por el pensamiento medieval materializándose en la representación de la Prudencia y, en concreto, en aquellos atributos que tienen un marcado carácter instrumental y que en un plano alegórico procuran el conocimiento (León, 1989: 74). Esta sinonimia se tradujo en el medievo en el hecho de tomar la imagen de Atenea/Minerva como fuente visual de la Sabiduría y la Prudencia, ya que la divinidad personificaba ambos conceptos. De este modo, ambas comenzaron a representarse del mismo modo, sosteniendo un libro, así como sustituyéndose una a la otra, ya que en ocasiones la propia Sabiduría completaba el elenco de las cuatro Virtudes Cardinales. Ya en el siglo IX, Teodulfo (ca. 750-821) asignó atributos a cada una de las Virtudes Cardinales, siendo la Prudencia portadora de un libro (North, 1979: 199). Este atributo se mantuvo junto a la Prudencia a lo largo de dicho siglo, como muestra el *Evangelario* de Cambrai (segunda mitad s. IX, Cambrai, Bibliothèque Municipale, ms. 327, fol. 16v). El libro es emblema de la ciencia y de la Sabiduría (Morales, 1985: 208), así como objeto de reflexión (Barbier, 1898: 213), por lo que es emblema del conocimiento y, por lo tanto, del discernimiento entre el Bien y el Mal. Igualmente, también recuerda a las reflexiones de los pensadores, quienes destacaron al definir la Prudencia y la Sabiduría su capacidad de elección. Estas ideas se plasmaron en la concreción icónica

2 “Prudence, n’est pas autre chose que sens et sapience. De qui Tullus dist que prudence est cognaissance de mal et de bien, et de l’un et de l’autre. Et pour çou dist il meismes k’ele vait par devant les autres vertus et porte la lumière et montre as autres la voie” (La trad. es nuestra).

3 “Unde manifestum est quod prudential est sapientia in rebus humanis, non autem sapientia simpliciter, quia non est circa causam altissimam simpliciter; est enim circa bonum humanum, homo autem non est optimum eorum quae sunt. Et ideo signanter dicitur quod prudentia est sapientia viro, non autem sapientia simpliciter”.

de esta virtud, acompañándose de un libro como vemos en el *Sacramentario de Autun* (ca. 844-845, Autun, Bibliothèque Municipale, S 019 (019 bis), fol. 173v). De este modo, el libro constituye un atributo que recuerda a la antigua identificación de la Prudencia con Atenea/Minerva, diosa de la Sabiduría, así como a su sinonimia, en muchos casos, con este término. Imagen semejante encontramos, más tarde, en el *Evangelionario de Uta* (ca. 1002-1025, Munich, Bayerische Staatsbibliothek, Cod. Lat. 13601 (Cim. 54), fol. 1v) y en un *Evangelionario* de la Biblioteca Vaticana (ca. 1014-1024, Roma, Cod. Ottob. Lat. 74, fol. 193v)(fig. 1) en las que la Prudencia también porta un libro.



1. Enrique II y las Virtudes, *Evangelionario* (ca. 1022-1024), Biblioteca Apostólica Vaticana, Roma, Cod. Ottob. Lat. 74, fol. 193v

Cabe destacar que en esta última imagen aparece la Sabiduría en sustitución de la Prudencia, siendo muestra de dicha sinonimia. Asimismo, en las diferentes ediciones del *Somme le roi* encontramos la representación tanto de la Sabiduría como de la Prudencia como una de las Virtudes Cardinales, sustituyéndose una a la otra. Concretamente, en una edición de 1295 (París, Bibliothèque Mazarine, ms. 870-1, fol. 83v) la Prudencia se sitúa en el mismo lugar que la Sabiduría en otra edición de 1294 (París, Bibliothèque Nationale de France, Français 938, fol. 69) (fig. 2), portando ambas un libro como atributo. De este modo, ambos conceptos se representan mediante el mismo atributo identificativo, el libro, a pesar de las distinciones teóricas realizadas al respecto. Cabe recordar que santo Tomás consideró la Sabiduría en sí como propia de Dios, adjudicándole al hombre prudente la Sabiduría humana, estableciendo así una distinción semejante a la realizada anteriormente por Aristóteles, pero añadiendo el componente religioso. A pesar de las distinciones teóricas de los pensadores, en el ámbito visual ve-

mos cómo ambos conceptos presentan el mismo atributo, siendo personificadas como una mujer que sostiene un libro.



2. Laurent d'Orléans. Las Virtudes Cardinales, *Somme le roi* (1294). Bibliothèque Nationale de France, Paris, Français 938, fol. 69



3. Heinrich Jobst. Fortaleza, Sabiduría, Justicia y Clemencia (ca. 1907-1908). Darmstädter Künstlerkolonie

Quizás Ambrogio Lorenzetti quiso visualizar dicha distinción en la *Alegoría del Buen Gobierno* (1338-1339, Siena, Palazzo Publico). Son numerosos los estudios⁴ sobre esta famosa obra y la duplicidad de la representación de la Justicia, sin embargo, en ningún caso se ha contemplado la indirecta “duplicidad” existente en la aparición de la Prudencia y la Sabiduría, ya que tanto en el pensamiento como en la visualidad habían sido tratadas como sinónimas en muchos casos. Si nos fijamos en la concreción icónica de ambas Virtudes, podemos observar la novedad que ofrece la Prudencia, portando un disco que hace referencia a los tres estados del tiempo. Está claro que, a partir de finales del siglo XIII, la temporalidad de la Prudencia comenzó a visualizarse en la alegoría de esta virtud (Montesinos, 2017: 505-516), por lo que la presencia de las inscripciones del disco referentes a las dimensiones del tiempo, no suponen nada fuera de lo normal. La novedad radica en la aparición de la porción de disco (con forma de abanico) ya que es la única obra que encontramos de la Prudencia con dicho atributo. Esta novedad o

4 Vid. Skinner, 2002: 93-117; Polzer, 2002: 63-105; Morel, 2001: 685-697; Gibbs, 1999: 11-16; Norman, 1995: 145-167; Jenkins, 1972, 430-451; Rubinstein, 1958: 179-207;

rareza podría ser consecuencia de la presencia de la Sabiduría, quien es portadora de un libro, el primer atributo de la Prudencia. De este modo, Ambroggio Lorenzetti innovó la imagen de la Prudencia con el fin de no repetir el libro como atributo de ambas alegorías, algo semejante a lo que ocurre con la Justicia –la Justicia que aparece entre las Virtudes Cardinales se representa de un modo peculiar, no muy común–. No obstante, no es esta una conclusión determinante, puesto que la Prudencia ya se había representado acompañada de otros atributos además del libro, por lo que la genialidad de Ambroggio Lorenzetti radicó en la creación de este atributo. Cabe tener en cuenta que el tiempo en la representación de la Prudencia ya se había quedado manifestado en la bifacialidad o trifacialidad de esta virtud desde el siglo XIII⁵. Si recordamos la distinción establecida por santo Tomás, la aparición de la Sabiduría y la Prudencia en la obra de Ambroggio Lorenzetti aludiría a esa distinción de la Sabiduría en sí o divina que sostiene la balanza de la Justicia (puede que también divina por este detalle), y la Sabiduría humana propia del hombre prudente⁶, representada mediante la Prudencia.

A pesar de las distinciones teóricas de los pensadores, visualmente vemos cómo tanto la Prudencia como la Sabiduría comparten atributos y aparecen en contextos semejantes, ya que se las asocia a los mismos propósitos. Por esta razón, en ocasiones, y especialmente en el ámbito emblemático, es complicado separar cuando se trata de la Prudencia o de la Sabiduría ya que generalmente se suele hacer referencia a ambas mediante una misma imagen. Estas conexiones visuales parten de la imagen de Atenea/Minerva, la cual constituye la principal fuente visual para la creación de ambas alegorías. En *La Sagesse et la Prudence* (Giovanni Francesco Romanelli, s. XVII, París, Musée du Louvre) la Sabiduría es una Minerva armada con yelmo y lanza, atributos que también suele llevar la Prudencia en ocasiones. Igualmente, la Sabiduría suele aparecer acompañada de una lechuza, al igual que la Prudencia, debido a la imagen precedente de la diosa que la representaba, como vemos en el Park Sanssouci de Postdam (Gustav Hermann Blaeser, 1851) o en Darmstädter Künstlerkolonie (Heinrich Jobst, ca. 1907-1908) (fig. 3). Además de la lechuza, el aspecto armado de la divinidad greco-romana se representó tanto en la imagen de la Prudencia como de la Sabiduría, sobre el escudo de la cual Ripa⁷ explica: “El Escudo de la cabeza de Medusa nos avisa que el Sabio debe apartar de su persona todos sus hábitos y costumbres perniciosas, y al mismo tiempo, enseñándolos y mostrándolos a los ignorantes, lograr que los rehúyan y se enmienden de sus faltas”

5 Muestra de la Prudencia bifaz en el siglo XIII son los frescos de Giotto en los frescos de la Iglesia superior de San Francisco de Asís (1291-1292).

6 “La prudencia es, por tanto, sabiduría acerca de las cosas humanas: no sabiduría absoluta, por no versar sobre la causa altísima absoluta, puesto que trata del bien humano, y el hombre no es lo mejor de todo lo que existe. Por eso, con razón se dice allí que la prudencia es ‘sabiduría en el hombre’, pero no la sabiduría en absoluto” (Santo Tomás, 1955-1960: 20; S.Th. [40934] II^a-IIae q. 47 a. 2 ad 1).

7 Ripa expone cinco tipos iconográficos diferentes de la Sabiduría que podemos clasificar como Sabiduría 1 (desnuda, con cetro y rayo), Sabiduría 2 (con lámpara y libro), Sabiduría profana (con armadura, escudo, olivo y criba), Sabiduría divina (sentada en un sillar cuadrado, viste yelmo rematado con gallo y un coselete, y sostiene un libro y un escudo con el emblema del Espíritu Santo) y la Sabiduría Verdadera (caracterizada por la luz).

(2007: 282). De este modo, la función de distinguir el Bien del Mal propia de la Prudencia también se evidencia en la Sabiduría, a la que también se le adjudica una criba:

Otros la representaban con una criba o cedazo, mostrándose con ello aquel efecto de la Sabiduría que consiste en distinguir y separa el grano de la paja, o también la buena simiente de la que es mala y perniciosa para las costumbres y acciones de los hombres (2007: 280).



4. Cristina de Pizán. *Le livre des trois vertus* (1405). Bodleian Library, Oxford, ms. Laud Misc. 570

Aunque no es tan conocida la imagen de la Prudencia en el ámbito de la “nueva visualidad”⁸, uno de sus principales atributos es el cedazo o la criba, conforme vemos en el manuscrito Laud 570 del *Le livre des trois vertus* de Cristina de Pizán (1405, Oxford, Bodleian Library, ms. Laud Misc. 570) (fig. 4). Al igual que la Sabiduría, la Prudencia sostiene una criba con el fin de discernir entre lo verdadero y lo falso (Barbier, 1898: 212) ya que la Prudencia puede ser la Sabiduría práctica que discierne entre lo bueno y lo malo, así como hace referencia a la Precaución o Circunspección (partes de dicha virtud)⁹ que se lleva a cabo cuando ellas separan a las Virtudes de los Vicios, guardando solo lo bueno (Tuve, 1963: 288). Respecto a la elección en la Prudencia explica Fray Íñigo de Mendoza en su *Vita Christi*:

Llamo aquel entresacar / y desylar, / que con discreta sentencia / suele hazer la prudencia / en la conçençia / al tiempo de su mirar; / por que asy como a limpiar / y apartar / suelen

8 A partir del siglo XV y con continuación en el siglo XVI, las Virtudes se representaron de modo distinto en el ámbito francés (a excepción de la Justicia), lo que se extendió a los territorios flamencos y españoles. Aunque algunos autores han denominado dicha corriente como “nueva iconografía”, hacemos referencia a ella mediante “nueva visualidad”, ya que de otro modo emplearíamos el término “iconografía” como contenido visual, no como una metodología de estudio. Vid. García Mahiques, 2009: 343; 2008: 411-446.

9 Desde la Antigüedad, los pensadores entendieron que cada una de las cuatro Virtudes Cardinales estaba compuesta por otras virtudes. En todos los casos, las propuestas de partes de la Prudencia no concuerdan en número ni denominación, aunque podemos destacar como las más importantes: Providencia, Memoria, Razón, Elección, Inteligencia, Buen Consejo, Circunspección y Precaución.

la paja del grano, / asy desyle su mano / dé lo sano, / los hilos que su labrar / condene para cortar (1912: 78).

De este modo, la Prudencia con la criba parece indicar que separa el grano de la paja (1988: 306), es decir, con el mismo significado que Ripa atribuye a este atributo en la imagen de la Sabiduría y a la Distinción del Bien y del Mal¹⁰: “Bien se corresponde el cedazo con esta figura, significándose con ello la distinción entre el bien y el mal” (2007: 289). Además, la Sabiduría divina de Ripa también viste armadura, representando “aquella otra de místico carácter y condición, con la cual ha de ceñirse y protegerse en su día la propia y elevadísima Sabiduría de Dios” (2007: 283). Sin embargo, la armadura de la Sabiduría consiste, concretamente en un coselete, un tipo de armadura que cubre principalmente el pecho, donde Ripa explica que reside la Sabiduría en sí misma¹¹. Además, la forma redonda del escudo constituye un emblema del mundo, sobre el cual debe gobernar la Sabiduría¹², lo que nos recuerda a la consideración de la Prudencia como principal virtud del gobernante, así como a la propia Prudencia gubernativa¹³. Por este motivo, en el segundo panel de *Los Honores* (Cartonistas del círculo de Bernard van Orley y Jan Gossaert, Pieter van Aelst (Manufactura), ca. 1520, Segovia, Palacio de la Granja de San Ildefonso), dedicado a la Prudencia, se ilustra cómo la Sabiduría ayuda al gobernante a ver la Verdad sobre la inconstante Fortuna (Tucker, 2015: 195).

Sin embargo, el atributo que comparten más frecuentemente es el libro, como vemos en una miniatura de Enrique II y las Virtudes, (*Evangelario*, ca. 1014-1024, Roma, Biblioteca Apostólica Vaticana, Cod. Ottob. Lat. 74, fol. 193v) (fig. 1) donde ambas alegorías sostienen el mismo atributo. Como se ha explicado, la Prudencia porta un libro en razón de su Sabiduría, concepción que traslada Ripa al pensamiento cristiano, quien también concibe ambas alegorías con dicho atributo. Muestra de la Sabiduría con un

10 “Se representa en su edad madura y vestida con hábito grave, por hallarse dotada dicha edad de mayor capacidad y más rectas razones útiles para distinguir entre el bien y el mal, entre lo bueno y lo malo. Pues en la juventud nos vemos arrastrados por los excesos de las fervientes concupiscencias y pasiones, y en cambio en la vejez por los delirios sin fin del intelecto” (Ripa, 2007: 289).

11 “Concretamente el coselete, llamado *thorax* por los Latinos, se utilizaba como símbolo de seguridad y protección por cuando defiende las partes vitales de nuestro cuerpo, empleándose además para simbolizar aquella virtud de la que no es posible despojarnos, pues en efecto la espada y el morrión pueden perderse y caer abatidos en la tierra, mientras las armas de la Sabiduría, ceñidas como están a nuestro cuerpo, gozan de gran firmeza y entera estabilidad. Por lo mismo se dice que en el pecho tiene asiento la Sabiduría en sí misma” (Ripa, 2007: 283).

12 “En cuanto al hecho de que este escudo sea de forma redonda, se hace de acuerdo con pierio Valeriano en su lib. XLII, pues con él se quiere simbolizar el mundo regido por la Sabiduría, cuya conquista y adquisición deben procurar con todas sus fuerzas aquellos hombres a quienes corresponde el mando y el gobierno de acuerdo con las graves y sentenciosas palabras del cap. VI de *La Sabiduría*, cuando dice: *Si ergo delectaminisedibus, et sceptris, o Reges Populi, diligite Sapientiam, ut in perpetuum regnetis; diligit lumen sapientia omnes quipraestis populis* [Así pues, si os complacéis en los tronos y los cetros, reyes del pueblo, estimad la sabiduría, para que reinéis por siempre; amad la luz de la sabiduría todos los que gobernáis pueblos] (...) Por dicha razón se coloca al Espíritu Santo en medio del escudo redondo, que es figura del orbe, de modo que se comprenda que la Sabiduría Divina gobierna por completo el mundo entero por medio de su espíritu, siendo además de notar que por su intermedio logra también infundir la luz perfecta de los más sabios conocimientos en los ánimos de los Príncipes, para que gobiernen el Mundo de acuerdo con la sabiduría de que hablamos” (Ripa, 2007: 284).

13 Cuando la Prudencia se representa con aspecto guerrero suele estar asociada a esa “Prudencia gubernativa” (1955-1960: 39; S.Th. [40998] II^a-IIae q. 47 a. 10 ad 1.) y “Prudencia militar” (1955-1960: 86; S.Th. [41154] II^a-IIae q. 50 a. 4 s. c.) que santo Tomás distingue, así como a sus precedentes visuales. Vid. Montesinos, 2019: 61-83.

libro es el *Retrato de Martín Azpilcueta* (Abraham Hogenberg y Johann Gymnich, 1616, Madrid, Biblioteca Nacional de España) o la *Allegoria della Sapienza e della Prudenza* de Francesco Rustici (ca. 1615-1625), donde también aparece la Prudencia con su espejo, serpiente y cetro. En el emblema “Mediante la Sabiduría” de Otto van Veen se representa a un viejo con un libro explicando al respecto: “De los Libros la lición, / Que es Madre de la verdad, / Sana con facilidad, / Qualquier mal de la razón. / Con ello las honras vanas, / Se desprecian, y con ella, / La Virtud hermosa y bella / Pone al Sabio honradas canas” (1607: 136). Igualmente, los libros que Gaucher concede a la Sabiduría explican el conocimiento por el cual se adquiere esta virtud (fig. 5)¹⁴. Sin embargo, en ocasiones el libro es la fuente de un conocimiento superior. En Sansouci, la Sabiduría también lleva un libro, sobre el cual Ripa explica que es atributo tanto de la Prudencia como de la Sabiduría y la Sabiduría divina, aunque en esta última posee un significado un poco distinto: “se pone en representación de la Biblia, que es el libro de libros como indica su nombre, por cuanto en él se reúne y se contiene toda la Sabiduría necesaria para que podamos salvarnos” (2007: 280). A su vez, Ripa identifica este mismo libro como “El libro de la Sabiduría” cerrado con los siete sellos para que “los juicios de la Sabiduría Divina se mantienen ocultos” (2007: 284). Boudard, basándose en la Sabiduría divina de Ripa, concibió su alegoría idéntica, dando, además, la misma explicación a la presencia del libro que esta porta¹⁵.



5. C. E. Gaucher, H. F. Gravelot y C. N. Cochin. “Sapience”, *Iconologie par figures* (1791), vol. 4, p. 69

14 “Les livres qu’onvoit devant la Sagesse, signifient que cette vertus’acquiert et s’accroît par les connoissances” (Gaucher et al., 1791: 69).

15 “Le livre fermé de sept sceaux, demontre que els jugemens de la sagesse sont inconnus & cachés” [el libro de los siete sellos, muestra que los juicios de la sabiduría son desconocidos y ocultos] (La trad. es nuestra).



6. Cesare Ripa. Sabiduría, *Iconología* (1767), Perugia

En otra de las propuestas visuales de Ripa para la Sabiduría, esta lleva un libro y una lámpara (fig. 6)¹⁶, explicando sobre este atributo que “La lámpara encendida representa la luz del intelecto, el cual, por especial don de la Divinidad, arde de continua en nuestra alma sin consumirse ni disminuirse” (2007: 280). Aunque la lámpara no es un atributo muy común de la Prudencia, la encontramos con él tanto en una imagen del *Apocalypsis S. Johannis cum glossis et Vita S. Johannis* (1420-30, fol.48v, wms. 49, The Wellcome Library)–donde también está provista de tres ojos, como en la descripción dantesca–, como en la denominada “Prudence chretienne” de Gaucher (fig. 7), sobre la que se explica su presencia como alusión a la parábola de las Vírgenes sabias y necias¹⁷.

Igualmente, este autor también concibió a la Sabiduría sosteniendo una lámpara (fig. 5) como “Le guide le plus sùr parmi les ténèbres de l’erreur, les dangers, les accidens de la vie, est la Sagesse”¹⁸, tal y como Barbier (1898: 213) entiende este objeto que

16 “Joven puesta en medio de una noche oscura, que va vestida de azul turquesa, sosteniendo con la diestra una lámpara encendida y repleta de aceite, y con la siniestra un libro” (Ripa, 2007: 279).

17 “et une lampe allumée fait allusion à la parabole des viergessages: ce dernier attribut a été employé par Michel-Ange Slodtz, dans une des figures du péristile de Saint-Sulpice” (Gaucher et al., 1791: 45).

18 “C’est ce qu’experiment la lampe qui brille dans l’obscurité d’un enuité paisse, ainsi que le fil qui, dans le labyrintheoù elle semble marcher, dirige les pas de la Sagesse”. Además, la Sabiduría también sostiene una plomada (atributo propio de la

aclara el paso de la Prudencia, mientras que Morales (1985: 201) sostiene que significa inteligencia. Además de la lámpara, la Prudencia también es portadora de otra clase de objetos lumínicos desde el siglo XIV, cuando la encontramos portando una antorcha y un disco¹⁹ en *La Canzone delle Virtu e delle Scienze* (Andrea di Bartolo Cini, ca. 1349, Chantilly, Musée Condé, ms. 599), mientras está pisoteando a Sardanápalo. También en la Sala Vacchi degli Svizzeri del Palazzo Apostólico Vaticano la Prudencia porta una antorcha encendida y en la izquierda un disco en el que están escritas sus partes: “nox, memoria, intelligentia, prudentia, circu[m]spectio, docilitas, caucio e[*t*] ratio, dies” (Pascucci, 2000: 27-28). Aunque la presencia de la antorcha en la imagen de la Prudencia se mantuvo hasta el siglo XVIII, como vemos en *St. Mariae Geburt* (1737-1738, Rottenbuch), a partir del siglo XV la variedad de objetos lumínicos aumentó. La Prudencia sostiene un cirio en un altorrelieve del púlpito de la iglesia del monasterio de El Parral (finales del s. XV, Segovia) y la *Alegoría de la victoria sobre España durante la batalla de Nieuwpoort* (Jan Saenredam, Claes Jansz Visscher y Herman Allertsz Koster, 1600, Ámsterdam, Rijksmuseum, RP-P-OB-80.558). En el monasterio de El Parral, dicha virtud aparece como una matrona sentada, vestida con mojol, teniendo en una mano un espejo en el que se refleja su rostro y en la otra un cirio encendido; bajo sus pies yace un personaje sometido. El cirio encendido es un atributo poco frecuente de dicha virtud, aunque no faltan argumentos que lo vinculen a ella. En el *Emblemata anniversaria academiae altorniae* se explica sobre el cirio: “*Candela esive lucerna hujus lumen, duarum rerum significationem includit, quarum una, rationis sive mentis humanae lumen est, altera vero luminis hujus*” (Altorfina, 1597: 26r). La idea de la luz como fuente del conocimiento o como manifestación de la verdad, remite en sus primeras formulaciones a Platón, Plotino y en general a la filosofía neoplatónica (León, 1989: 66), a las cuales hace referencia Ripa al situar un gallo sobre el yelmo de la Sabiduría divina²⁰. Además, Ripa también recoge esta idea de la luz en otras tres representaciones de la Sabiduría, haciendo referencia en estos casos a la luz de Dios. Concretamente, la Sabiduría divina de Ripa está dotada de unos rayos luminosos sobre su cabeza, los cuales “se toman como símbolo de su Sacrosanta dignidad” (2007: 284). Igualmente, Camilli representó un cirio en referencia a la Sabiduría, explicando al

Justicia) como signo de su equidad: “*L'à-plomb qu'elle tientest l'image de l'heureuse égalité qu'elle sait garder dans la bonne commedans la mauvaise fortune*” (Gaucher et al., 1791: 69).

19 “En origen, el objeto sujeto por la Prudencia no era concebido como un escudo, sino simplemente como un disco en el que colocar la efigie emblemática del libro, símbolo de la sabiduría que reside en la Prudencia. El objeto redondo adquiere las funciones de soporte, pero con su forma circular evoca también al espejo, atributo usual de la Prudencia, dotada solamente de un cetro, sería más creíble interpretar tal objeto, como un rótulo de pergamino, otro objeto simbólico referente a la Prudencia y sinónimo de la capacidad persuasiva de los textos escritos, análogamente al metafórico libro” (Pascucci, 2000: 33).

20 “El gallo que lleva en la cabeza por cimera sirve para recordarnos la luz de la inteligencia y la luz de la razón que, como dice Platón, en la cabeza residen; y no es absurdo representar la inteligencia con la figura del gallo, pues ya Pitágoras y Sócrates, místicamente y con el nombre de gallo, se referían al alma, en la cual se contiene de manera exclusiva la verdadera inteligencia. Y lo hacían así por cuanto el gallo, que goza de gran intelecto, tiene conocimiento de las estrellas, y como animal solar que es, mirando al Cielo atentamente observa y considera el recorrido del Sol, señalando con su canto las diversas partes del día y el variar de los tiempos. En atención a dicho saber e inteligencia, consagraban los Antiguos dicho animal a Apolo y a Mercurio, que eran Dioses reputados por su mucha sabiduría y conocimiento de varias Ciencias y Artes Liberales” (Ripa, 2007: 283-284).

respecto: “Mentre di pura fiamma / Chiara lampa riluce / Fà li occhialtruigoder la grata luce. / Mentre in anima bella, Quasi celeste in bel sereno stella, / Di virtù plende il raggio / God esplendor divin l’animo saggio” (1586: 176). Por otra parte, otra de las propuestas visuales de Ripa, concibe la Sabiduría “mirando en dirección a un rayo que, bajando del Cielo, viene a dar en su rostro [ya que] (...) es aquella Sabiduría que, respondiendo a la fe, consiste en la contemplación de lo divino, así como en el despego de todo lo terreno” (2007: 276). Igualmente, la Sabiduría verdadera de Ripa “mira en dirección a una luz que sobre ella aparece (...) mostrándose con ello que está absorta por completo en la divina contemplación, y enteramente despojada de toda preocupación por las cosas terrenas” (2007: 281).



7. C. E. Gaucher, H. F. Gravelot y C. N. Cochin. “Prudence chrétienne”, *Iconologie par figures* (1791), vol. 4, p. 45

En la *Alegoría de la Sabiduría* de Orazio Samacchini (s. XVI, Colección particular), la Sabiduría lee un libro acompañada de tres *putti*, uno de los cuales lleva una palma y la corona de laurel, otro lleva una antorcha y el tercero le muestra un espejo. Aunque es poco frecuente, en ocasiones, la Sabiduría se representa con un espejo, uno de los atributos más típicos de la Prudencia, como la vemos en una imagen del *Liber de sapiente* de Charles de Bovelles (1510), donde además se enfrenta a la Fortuna destacando su preeminencia sobre ella, como se puede leer en la filacteria que sale del medallón de *Sapiens: Fifite virtuti fortuna fugatio rundis*. De nuevo vemos cómo en muchos casos la Sabiduría y la Prudencia se representan atendiendo a las mismas funciones y significados²¹. Bocchi tomando como referencia Bovelles (Watson, 1993: 140), representó a la Sabiduría mirándose a un espejo y con una serpiente (Giulio Bonasone, 1574, *Symbolic arum quaestionum, de universo genere, quas serio ludebat, libri quinque*, Achille Bocchi, Lyon, Bibliothèque Municipale), estando así acompañada por los atributos más comunes de la imagen de la Prudencia. Por último, al igual que la Prudencia se complementa principalmente de la Templanza, lo que da lugar a interacciones visuales entre ellas, también le ocurre esto a la Sabiduría, en razón de su sinonimia con esta virtud. Por este motivo, Otto van Veen, en el emblema “Del vino saca el sabio su virtud” emplea ambos términos como sinónimos explicando en primer lugar que “Usa el Sabio con medida, / Del sano y dulce Licor, / Con que Palas le combida, / Para que con el despida / El trabaxo, y el Temor. / Y aqueste bien alcanza, / Quien le toma con regla, y con Templanza” (1607: 155) a lo que añade que “mas si la Prudencia / Con una mano se le da, y le tiene / Con otra à su Obediencia; / Mas tener fuerte aquella le conviene: / Que es Villano, y si empieza, / Deza la mano, y toma la cabeza” (1607: 154). Estas son tan solo algunas de las coincidencias visuales que se pueden establecer entre la Prudencia y la Sabiduría, derivadas del uso de ambos términos como sinónimos y aunque distinguidos, teóricamente muy ligados.

Es curioso que, aunque el libro sea el primer atributo con el que se representó la Prudencia, a lo largo del tiempo no ha ofrecido tanta continuidad como la serpiente o el espejo (también surgidos en el medievo). La menor frecuencia del libro en la imagen de la Prudencia quizás se deba a un intento de distinción visual de la Sabiduría, ya que a partir de la Edad Moderna ambas alegorías se configuran por separado, aunque estableciendo relaciones visuales. Sin embargo, el hecho de que la Sabiduría se represente como una de las Virtudes Cardinales no perpetuó en la Edad Moderna, puede que por estar más asentadas las teorías sistematizadoras de las Virtudes²², principalmente de la mano de santo Tomás de Aquino. Es imprescindible conocer que la Sabiduría y la Prudencia comparten atributos y significados —aspecto armado, libro, lechuga, criba y objeto lumínico— con el fin de comprender que cuando la Sabiduría se representa como

21 Son numerosos los emblemas en los que la Prudencia se enfrenta a la Fortuna lo que Gracián recoge en su *Oráculo manual y arte de Prudencia* (Montesinos, 2015: 113-120).

22 Antes de la clasificación de las Virtudes en tres Teologales y cuatro Cardinales, por parte de santo Tomás, el número de Virtudes y su variación era variado, sin llegar a coincidir en ningún caso.

una de las cuatro Virtudes Cardinales sustituye a la Prudencia como término sinónimo, así como para poder identificar correctamente sus alegorías.

Referencias bibliográficas

- Altorfina (1597). *Emblemata aniversario accademiae altor finae*. Nuremberg: Levinihulsy.
- Aristóteles (1985). *Ética nicomáquea. Ética eudemia*. Madrid: Gredos.
- Aristóteles (1973). *Obras*. Madrid: Aguilar.
- Barbier, X. (1898). *Orné de 39 planches comprenant 394 dessins par M. Henri Nodet*. París: Société de libraire ecclésiastique et religieuse.
- Buela, A. (2000). Sobre las Virtudes y Vicios del Pseudoaristóteles. *Daimon: Revista de filosofía* (21) 147-154.
- Camilli, C. (1586). *Impreseillustri di diverse, Francesco Ziletti*. Venecia (I).
- Cicerón, M. T. (1946). *Los oficios*. Buenos Aires: Espasa-Calpe.
- García Mahiques, R. (2008). *Iconografía e iconología. La historia del arte como historia cultural*. Madrid: Encuentro.
- García Mahiques, R. (2009). *Iconografía e iconología. Cuestiones de método*. Madrid: Encuentro.
- Gaucher, C. E., Gravelot, H. F. y Cochin, C. N. (1791). *Iconologie par figures*. París: Lattré Graveur.
- Gibbs, R. (1999). In search of Ambrogio Lorenzetti's allegory of Justice: changes to the frescoes in the Palazzo Pubblico. *Apollo: The international magazine of arts* (447) pp. 11-16.
- Jenkins, M. (1972). The iconography of the Hall of the Consistory in the Palazzo pubblico, Siena. *The art bulletin* (54, 4), pp. 430-451.
- Latini, B. (1948). *Li libre dou Trésor*. California: University of California Press, California.
- León Coloma, M. A. (1989). "Iconografía de la Prudencia en España durante los siglos XV y XVI". *Cuadernos de arte de la Universidad de Granada*, (20), 65-78.
- Mendoza, F. I de (1912). Vita Christi techo por coplas por frey Yñigo de Mendoça a petición de la muy virtuosa señora doña Juana de Cartagena. En *Cancionero castellano del siglo XV*. Madrid: BaillyBailliere.
- Montesinos, M. (2015). No hay Fortuna sin Prudencia. En Rafael García Mahiques y Sergi Doménech García (eds.). *Valor discursivo del cuerpo en el barroco hispánico* (pp. 113-120). València: Universitat de València.
- Montesinos, M. (2017). El tiempo en la visualidad de la Prudencia. En Blanca Ballester Morell, Antonio Bernat Vistarini i John J. Cull (eds.). *Encrucijada de la palabra y la imagen simbólicas* (pp. 505-516). Palma de Mallorca: José J. de Olañeta.

- Montesinos, M. (2019). Prudente gobierno: la Prudencia en el gobernante. *Potestas* (14), 61-83.
- Morales, J. L. (1985). *Diccionario de términos artísticos*. Zaragoza: Edelvives.
- Morel, B. (2001). Justice et bien commun. Etude compare de la fresque du Bon Gouvernement d'Ambrogio Lorenzetti et d'un manuscrit juridique bolonais. *Mélanges de l'Ecole française de Rome. Moyen Age* (113, 1), pp. 685-697.
- Norman, D. (1995). "Love justice, you who judge the earth": the paintings of the Sala dei Nove in the Palazzo Pubblico, Siena. En Norman, D. (ed.). *Siena, Florence, and Padua: art, society and religion 1280-1400* (pp. 145-167). New Haven: Yale University Press, New Haven.
- North, H. (1979). *From myth to icon: reflections of Greek doctrine in literature and art*. Ithaca NY: Cornell University Press.
- Pascucci, I. (2000). L'iconografia delle virtù nella Sala Vecchia degli Svizzeri in Vaticano. *Studi romani: Rivista trimestrale dell'Istituto di studi romani* (48), 26-35.
- Plotino (1982). *Enéadas I-II*. Madrid: Gredos.
- Polzer, J. (2002). Ambrogio Lorenzetti's 'War and Peace' Murals Revisited: Contributions to the Meaning of the "Good Government Allegory". *Artibus et Historiae* (23, 45), pp. 63-105.
- Ripa, C. (2007). *Iconología*. Madrid: Akal.
- Rubinstein, N. (1958). Political Ideas in Sienese Art: The Frescoes by Ambrogio Lorenzetti and Taddeo di Bartolo in the Palazzo Pubblico. *Journal of the Warburg and Courtland Institutes* (21, 4), pp. 179-207.
- Sebastián, S. (1988). *Iconografía medieval*. Donostia: Etor.
- Skinner, Q. (2002). Ambrogio Lorenzetti on the power and glory of republics. En Skinner, Q., *Visions of politics* (pp. 93-117). Cambridge: Cambridge University Press.
- Tomás de Aquino, S. (1955-1960). *Suma Teológica*. Madrid: Editorial Católica, vol. 8.
- Tucker, S. (2015). *The Virtues and the Vices in the Arts*. Cambridge: The Lutterworth Press.
- Tuve, R. (1963). Notes on the virtues and vices 1: two fifteenth-century lines of dependence on thirteenth and twelfth centuries. *Journal of the Warburg and Cortland Institutes* (26), 264-303.
- Veen, O. van (1607). *Theatro moral de la vida humana*. Amberes: Viuda de Henrico Verdussen.
- Watson, E. S. (1993). *Achille Bocchi and the emblem book as symbolic form*. Cambridge: The Cambridge University Press.